

Una quimioterapia más benévola



RAÚL DOBLADO La quimio provoca la aparición de nuevas patologías

L.R. SEVILLA Martes , 03-11-09

Un grupo de investigadores de la [Universidad de Granada](#), que trabajan desde hace más de un año con la proteína onconasa, buscan encontrar la mutación de esta sustancia que logre que desaparezcan los efectos adversos de los tratamientos antitumorales.

La iniciativa, dirigida por la investigadora María del Mar García Mira, del Departamento de Física Química de [la UGR](#), surgió después de conocer un estudio que se estaba llevando a cabo en Estados Unidos aplicando este elemento en ensayos clínicos con pacientes. En estas pruebas los científicos comprobaron que se trataba de una proteína con alta efectividad contra determinados tipos de cáncer; sin embargo, la dificultad del organismo para eliminarla causaba en los pacientes numerosos efectos adversos y en algunos casos la aparición de otras patologías como la insuficiencia renal. García Mira entró en contacto con este grupo para tratar de estudiar la proteína y encontrar una mutación que, manteniendo la efectividad del elemento, mejorará su absorción por parte de los enfermos.

Según Andalucía Innova, para encontrar la mutación, los investigadores granadinos trabajan a través de un programa informático pero también en el laboratorio, donde aplican la sustancia a una bacteria, para después extraerla del microorganismo y purificarla con el objetivo

de identificar el grado de estabilidad, es decir, la facilidad para la eliminación que han logrado.

Un nuevo fármaco

Para llevar a cabo este proceso tienen en cuenta unas pautas básicas sobre la actuación de esta sustancia. En este sentido García Mira explicó que el organismo elimina una proteína cuando ésta se despliega a una temperatura máxima de aproximadamente 37 grados centígrados. En el caso de la onconasa no logra el despliegue hasta llegar a los 95, por lo que es muy complicado para el paciente deshacerse de ella. Desde el laboratorio, los científicos tratan de lograr que la temperatura se reduzca, pero sin que sea demasiado baja, ya que la modificación de estructura de la proteína puede provocar una reducción en los efectos positivos.

En 2008 comenzaron así el trabajo con la onconasa para buscar una mayor efectividad en su aplicación como fármaco anticancerígeno. García Mira se mostró optimista respecto a los avances y consideró que en poco más de un año podrán comenzar los ensayos clínicos y en un futuro «no muy lejano» sea un fármaco que se aplique con normalidad. «Aunque la utilización definitiva de la proteína es aún un proyecto de futuro, la reducción de los efectos negativos que provoca la quimioterapia convencional sería un gran avance».

[La cuenta NÓMINA de ING DIRECT te devuelve dinero cada mes](#)